

La Real Academia de Ciencias censura la trama saudí

La institución condena “sin paliativos” los sobornos a investigadores españoles

MANUEL ANSEDE, Madrid
 Tras casi 80 días de silencio generalizado en las instituciones españolas afectadas, la Real Academia de Ciencias condenó ayer “sin paliativos” la trama saudí dedicada a pagar a científicos españoles para hacer trampas en el ranking de las mejores universidades del mundo. “En ciencia, al igual que en cualquier otra actividad humana, no todo vale. Los comportamientos éticos frente a uno mismo, los colegas y la sociedad deben presidir el trabajo científico”, advirtió la academia en un comunicado.

El engaño se produce en la reputada lista de Científicos Muy Citados, elaborada por la multinacional Clarivate con los 7.000 investigadores del mundo cuyos estudios son más mencionados por otros colegas. Cuantos más científicos muy citados tenga una universidad, más en la cumbre aparecerá en el poderoso ranking de Shanghái, que

la Academia de Ciencias. “En particular, se han suscitado serias dudas en lo referente a la calidad y el número de publicaciones que un investigador puede producir responsablemente, a la vez que sobre la presunta pertenencia de algunos investigadores muy citados a instituciones con las que su contacto científico es prácticamente nulo. La Academia de Ciencias condena sin paliativos estos comportamientos y quiere pronunciarse con contundencia”, señala la institución, fundada en 1847.

La revelación de la trama en España provocó un efecto dominó inmediato en otros países, como Italia y Reino Unido, en los que sus medios de comunicación destaparon más casos. En Holanda, el físico Robbert Dijkgraaf, ministro de Ciencia, tardó apenas unas horas en condenar “la venta de la integridad académica por dinero”, después de que el periódico *De Volks-*



Acto de graduación en la Universidad de Taif, en Arabia Saudí.

designa cada año a los mejores campus del planeta. Una investigación de EL PAÍS reveló el 18 de abril que algunas universidades saudíes pagan en secreto hasta 70.000 euros anuales a científicos muy citados, para que mientan en la base de datos y declaren que trabajan en Arabia Saudí. Desde hace alrededor de una década, más de 200 investigadores muy citados han hecho esta trampa, incluidos 19 en España. Algunos científicos llegan a ser muy citados simplemente porque publican una cantidad inverosímil de estudios, como el químico Rafael Luque, que firmaba un trabajo cada tres días. Constando falsamente como profesor saudí, Luque fue expulsado de la Universidad de Córdoba en diciembre de 2022.

“Informaciones recientes han puesto sobre la mesa algunas malas prácticas de investigadores e instituciones que merecen atención y alerta para que la comunidad científica pueda corregirlas y erradicarlas”, afirma

krant desvelara que dos científicos holandeses habían hecho trampas. En España, con 19 investigadores implicados, las instituciones han optado por el silencio, pese a la indignación en algunos centros. Los científicos del Instituto Catalán de Investigación del Agua pidieron el 27 de abril la suspensión cautelar de su director, el químico Damià Barceló, después de que EL PAÍS revelara que el directivo declara falsamente desde 2016 que su lugar de trabajo principal es la Universidad Rey Saúd, en Riad (Arabia Saudí), en lugar de su instituto de Girona. Barceló, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), sigue en su cargo.

El Comité de Ética del CSIC ha entregado un informe sobre la trama a la presidenta de la institución, Eloísa del Pino, según detalla un portavoz. El equipo de Del Pino analiza ahora “cada caso individualmente”, para determinar si impone sanciones disciplinarias.